

Delbosco, Ricardo

Del Noce y el tomismo

Sapientia Vol. LXX, Fasc. 235, 2014

Este documento está disponible en la Biblioteca Digital de la Universidad Católica Argentina, repositorio institucional desarrollado por la Biblioteca Central "San Benito Abad". Su objetivo es difundir y preservar la producción intelectual de la Institución.

La Biblioteca posee la autorización del autor para su divulgación en línea.

Cómo citar el documento:

Delbosco, Ricardo. "Del Noce y el tomismo" [en línea]. *Sapientia*, 70, 235 (2014). Disponible en:
<http://bibliotecadigital.uca.edu.ar/repositorio/revistas/del-noce-tomismo-delbosco.pdf> [Fecha de consulta:.....]

RICARDO DELBOSCO

*Pontificia Universidad Católica Argentina
Argentina
ricardodelbosco@yahoo.com.ar*

DEL NOCE Y EL TOMISMO

Resumen. Augusto Del Noce es un reconocido intérprete filosófico del siglo XX. Sin embargo, su método de filosofar a través de la historia y su diálogo con distintas corrientes del pensamiento han dificultado la tarea de los estudiosos a la hora de ubicar su filosofía. El estudio que aquí ofrecemos acerca de la relación del pensamiento de Del Noce con el tomismo es un aporte para comprender mejor cuáles son los supuestos metafísicos de este autor, cuál es el fundamento último de su propuesta de interpretación de la historia y de la modernidad en general. Frente a quienes entienden que Del Noce no toma suficiente distancia respecto del pensamiento idealista e inmanentista, y frente a quienes cuestionan la solidez de sus fundamentos metafísicos, sostenemos aquí que se trata de un autor que adhiere profunda y coherentemente a la metafísica del ser, y lo hace con referencias explícitas al tomismo. Para llegar a esta conclusión reconstruiremos su período de formación, su relación filosófica con el tomista Gilson y su idea de filosofía cristiana.

Palabras clave: Del Noce – Tomismo – Gilson – metafísica

Abstract. Augusto Del Noce is a well-known scholar for his philosophical research on the twentieth century. Nevertheless, his work has proven to be hard to classify due to his particular methodology as well as his permanent dialog with other philosophical currents. The present study focuses on the relationship between Del Noce's thought and Thomistic philosophy. It aims at shedding light on the metaphysical assumptions of the author, on the primary foundations of his approach to interpreting history and modernity in general. In doing so, we depart both from those who understand that Del Noce does not distance himself sufficiently from an idealist and immanentist framework as from those that question the soundness of his metaphysical foundations. We claim that the author under study adheres profoundly and consistently to the metaphysics of being and that it does so

with explicit reference to Thomistic philosophy. We reconstruct his formation period, his philosophical relationship to Gilson and his idea of Christian philosophy to explore this issue.

Key words: Del Noce – Thomism – Gilson – metaphysics

1. Introducción

El pensamiento de Augusto Del Noce (1910-1989) ha sido objeto de las más diversas interpretaciones. Como filósofo católico, fue considerado por muchos como un representante más de la filosofía cristiana aceptada por la ortodoxia de la Iglesia, un autor sin una verdadera originalidad, un mero repetidor de las tesis clásicas de la filosofía realista. Como intérprete filosófico de la historia contemporánea, Del Noce fue presentado por otros como un pensador cercano en su método al neoidealismo¹, dado que su reflexión filosófica siempre se realizaba «a través de la historia» y en diálogo con autores y corrientes lejanos a la filosofía clásica realista.

En el último tramo de su vida, Del Noce comenzó a hacer explícita mención del tomismo de Gilson como punto de llegada de su propio recorrido histórico-crítico. Esta circunstancia también fue interpretada en formas muy distintas. Para unos era la confirmación de lo que siempre habían sospechado: Del Noce era un tomista disfrazado, y ahora finalmente mostraba su verdadero rostro. Para otros se trataba de una conversión por parte del filósofo italiano, un reconocimiento de su anterior confusión. Del Noce estaría renegando de su metodología y su diálogo con corrientes cercanas al idealismo.

El estudio de la relación entre Del Noce y el tomismo que aquí proponemos nos permitirá ubicar el pensamiento del filósofo de Turín en su justo lugar, descubriendo su originalidad al mismo tiempo que su pertenencia a una rica tradición filosófi-

¹ Un representante de esta interpretación es TAMASSIA, FRANCO, «Augusto Del Noce e l'analisi storica: il problema del Risorgimento», en CASTELLANO, DANILO (ed.), *Augusto Del Noce. Il pensiero filosofico*, Napoli, Edizioni Scientifiche Italiane, 1992, p. 109. Allí define a nuestro autor como «attitudinalmente idealista in quanto la sua speculazione si svolge non sistematicamente, ma soprattutto, attraverso la storia del pensiero filosofico». CASTELLANO, DANILO, como coordinador y participante del congreso en el que Tamassia afirma esto, le responde en el mismo libro en «Domande conclusive», p. 291-293.

ca. El interés de esta cuestión no está sólo en alcanzar un mayor conocimiento de la filosofía de Del Noce, midiendo su coherencia y su solidez metafísica. Creemos que detrás del tema de su relación con el tomismo se juegan también otras cuestiones quizás más importantes. Dado el carácter de su metodología y de sus intereses, cuando se habla de Del Noce y el tomismo, se está hablando en general de la relación entre el tomismo y la modernidad, se está hablando de la actualidad del tomismo, de la metafísica del ser en general, y de su capacidad de responder a las preguntas más profundas que se hace el hombre de hoy.

Tanto quienes quieran defender la pureza del tomismo auténtico como quienes pretendan salvaguardar la originalidad del filósofo turinés, la absoluta irrepetibilidad y unicidad de su método y su mirada sobre la realidad histórica contemporánea, pondrán obstáculos para hacer un estudio objetivo de la relación entre Del Noce y el tomismo. Unos considerarían absurdo ver a este autor, con intereses, lenguaje y metodología tan distante, como un representante de la afirmación de las verdades últimas del tomismo. Otros, verían un sinsentido en la mutilación de la originalidad delnociana, que se realizaría al postular su afinidad con la metafísica del tomismo de escuela. Consideramos que tanto los primeros como los segundos, hipotéticos o reales que sean, constituyen un estímulo indispensable para reflexionar sobre la compleja relación entre Del Noce y el tomismo. Teniendo en cuenta estas diferentes voces, creemos que la cuestión debe ser resuelta en una posición equilibrada². No sería justo presentar a Del Noce simplemente como

² Podemos mencionar a Possenti y a Castellano como dos ejemplos de este tipo de posición respecto de la relación entre Del Noce y el tomismo, aunque entre sus planteos hay no pocas diferencias. Citamos los textos: POSSENTI, VITTORIO, «Modernità e metafisica in Augusto Del Noce», en CASTELLANO, DANILO (ed.), *Augusto Del Noce. Il pensiero filosofico, op. cit.*, p. 62: «Parrebbe perciò opportuno sia evitare di incasellare Del Noce come filosofo tomista, che non fu in senso stretto, sia di sottovalutare come occasionali e poco significative le sue ripetute dichiarazioni sul tomismo come filosofia del futuro e sentiero da battere per il filosofare post-moderno. In sostanza chiamerei quella di Del Noce una filosofia dell'essere di intenzione, non però dispiegata a livello di concettualizzazione metafisica»; CASTELLANO, DANILO, «Introduzione: Augusto Del Noce, un filosofo attraverso la storia», en IDEM (ed.), *Augusto Del Noce. Il pensiero filosofico, op. cit.*, p. 19. El autor nos previene del riesgo de «etichettare sbrigativamente Del Noce come virtualmente "tomista" (il che non corrisponderebbe a verità)», pero al mismo tiempo reconoce que en Del Noce «il tomismo costituisce una questione controversa e aperta nel suo pensiero». Por momentos parece insalvable la distancia respecto del

tomista, ni tampoco decir que en él todo es nuevo, que nada le debe a los filósofos del pasado, que sus eventuales coincidencias con los principios tomistas son fruto del azar y que su camino no se cruza en absoluto con el del Aquinate.

Para eliminar cualquier confusión que se pueda generar sobre la cuestión que nos ocupa, debemos aclarar qué entendemos por tomismo. Distinguiremos dos sentidos de este término para definir en forma completa nuestra posición. En un primer sentido, tomismo significa la pertenencia a una escuela filosófica cuyo desarrollo se cumple en un contacto directo con los textos de Santo Tomás, en una relación de afinidad terminológica y metodológica con el pensamiento del Aquinate. En un segundo sentido, más amplio que el anterior, tomismo puede significar también la adhesión a un determinado tipo de metafísica cuyo exponente máximo es Santo Tomás de Aquino.

Teniendo en cuenta estos dos sentidos del término tomismo, podemos comprender lo que dice Leonardo Santorsola sobre esta compleja cuestión, en un texto que representa la opinión de muchos intérpretes de Del Noce, y por eso nos sirve de punto de partida para nuestra investigación:

Dunque, Del Noce tomista? Chiaramente no. In un certo senso, si potrebbe dire del rapporto de Del Noce con s. Tommaso quello che egli stesso afferma del rapporto di Vico con l'Aquinate, cioè «che si tratta di un *incontro* al termine della ricerca e che s. Tommaso è assente dal processo di formazione della sua filosofia». Dal tomismo di Gilson, infatti, egli mutua il senso e l'orientamento di fondo della filosofia cristiana, l'essere cioè una filosofia della totalità e un pensiero il cui svolgimento si compie entro l'unità di teologia e filosofia. Ma il percorso da lui compiuto non può definirsi in alcun modo tomista, pur avendo egli colto il senso positivo del tomismo originario che, come ripete più volte, è da continuare³.

tomismo, pero luego recordamos «la costante attenzione prestata al pensiero autentico dell'Aquinate (che non è, quindi, la neoscolastica) fin dagli anni giovanili». Finalmente cita el texto del '75, DEL NOCE, AUGUSTO, «La riscoperta del tomismo in Étienne Gilson», en AA. VV. *Studi di filosofia in onore di Gustavo Bontadini*, Milano, Vita e Pensiero, 1975, 454-474, ahora en IDEM, *Pensiero della chiesa e filosofia contemporanea. Leone XIII. Paolo VI. Giovanni Paolo II*, SANTORSOLA, LEONARDO (ed.), Roma, Studium, 2005.

³ SANTORSOLA, LEONARDO, «Introduzione» a Augusto Del Noce, *Pensiero della Chiesa...*, *op. cit.*, p. 13. La cita es de DEL NOCE, AUGUSTO, «La riscoperta di Vico e il superamento di Machiavelli», en *Prospettive nel mondo*, 12.1980, n. 54, pp. 51-62, ahora en IDEM, *Da Cartesio a Rosmini. Scritti vari, anche inediti, di filosofia e storia della filosofia*, MERCADANTE, FRANCESCO - CASADEI, BERNARDINO (ed.), Milano, Giuffrè, 1992, *op. cit.*, p. 511.

El recorrido delnoceano no es tomista, en el primer sentido. Santorsola tiene razón en que su investigación no es la de un filósofo perteneciente a esta escuela. Es evidente que su lenguaje y su metodología no son los de un tomista, y son escasas las referencias directas a los textos del Aquinate. También está en lo cierto Santorsola cuando dice que en Del Noce se da un *encuentro* con el tomismo, al que nuestro autor llega por un camino personal.

2. El joven Del Noce y el tomismo

Tomaremos una expresión de la anterior cita de Santorsola como disparador de una cuestión central en nuestra investigación: la presencia del tomismo en la formación y desarrollo de la filosofía delnoceana. Santorsola afirma que, en cierto sentido, Santo Tomás «está ausente del proceso de formación de su filosofía». Se trata de una postura muy difundida en el mundo de los estudios delnoceanos. Sin embargo aquí sostenemos que la presencia de la filosofía del Aquinate desde los primeros años en el camino intelectual de Del Noce es indudable⁴. En esto seguimos a Andrea Paris, quien afirma que, en Del Noce, tanto el contacto con Rosmini como con Santo Tomás, que «*ad un primo sguardo può sembrare trattarsi di incontri tardivi, dettati dalla necessità di rinforzare la struttura filosofica della propria riflessione*», son por el contrario el resultado de «*una non vistosa, ma significativa fase preparatoria*»⁵. El *encuentro* final con el tomismo no es algo sorprendente, sino que es el resultado de un proceso en el que nunca estuvo interrumpida la comunicación con esta corriente filosófica. Resumiremos este proceso en cuatro puntos.

En primer lugar, Del Noce contó en su período de formación con profesores cercanos al tomismo que lo marcaron profundamente. El más importante fue Carlo Mazzantini, de quien nuestro autor afirmaría en su madurez que fue su

⁴ Este tema se encuentra desarrollado en DELBOSCO, RICARDO «Del Noce y Gilson. Presupuestos metafísicos en el pensamiento histórico-crítico delnoceano», en *Aquinas* 2-3, LIII, Roma 2010, pp. 603-612.

⁵ PARIS, ANDREA, *Le radici della libertà. Per un'interpretazione del pensiero di Augusto Del Noce*, Genova-Milano, Marietti, 2008, p. 49.

«Maestro»⁶, con mayúscula. También Maritain ocupó un lugar importante en la formación de Del Noce, quien afirma que fue uno de sus primeros lectores en Italia.

En segundo lugar, la influencia del tomismo en el primer período de Del Noce se hizo sentir en torno al tema de la filosofía cristiana, que fue el primer eje de sus estudios, desde su tesis de doctorado sobre Malebranche. La figura de Gilson, protagonista de la famosa *Querelle de la philosophie chrétienne* a principios de los años '30, fue decisiva para Del Noce en el comienzo de su recorrido. Su postura sobre esta cuestión, que subrayaba el aspecto existencial, el encuentro entre fe y razón en la persona concreta del filósofo cristiano, tuvo en Gilson a un referente principal⁷. Desarrollaremos este tema más adelante.

En tercer lugar, Del Noce manifiesta su adhesión al realismo gnoseológico del tomista Gilson ya en su juventud, citando en 1937⁸ *Le réalisme méthodique*. Esta referencia tiene una importancia singular ya que desmiente la interpretación que muchos hacen de la valoración de Del Noce sobre Descartes. La famosa propuesta delnociana de una línea alternativa de la modernidad, que en vez de ir de Descartes a Hegel vaya de Descartes a Rosmini, fue más de una vez interpretada como una declaración de Del Noce en favor de la posibilidad de desarrollar la gnoseología cartesiana en sentido realista. Pues bien, ya en 1937, y en forma sostenida a través de toda su vida⁹, Del Noce afirmó su acuerdo fundamental con el tomista Gilson en este punto.

⁶ Cfr. BORGHESI, MASSIMO – BRUNELLI, LUCIO (ed.), *Storia di un pensatore solitario*, entrevista con A. Del Noce, en *30Giorni*, 04.1984, pp. 62-67, ahora en DEL NOCE, AUGUSTO, *Verità e ragione nella storia. Antologia di scritti*, Alberto MINA (ed.), Milano, Rizzoli, 2007, p. 352.

⁷ Cfr. DEL NOCE, AUGUSTO, *Riforma cattolica e filosofia moderna. Volume I: Cartesio*, Bologna, Il Mulino, 1965, p. 374. Cfr. también DEL NOCE, AUGUSTO, «Gilson e Chestov», en *Archivio di Filosofia* (1980), pp. 315-326, ahora en IDEM, *Pensiero della Chiesa... op. cit.*, pp. 59-74; e IDEM, «Fede e filosofia secondo Étienne Gilson», en AA. VV., *S. Tommaso nella storia del pensiero*, Ciudad del Vaticano, Libreria Editrice Vaticana, 1982, pp. 301-307, ahora en IDEM, *Pensiero della Chiesa... op. cit.*, p. 75-89.

⁸ Cfr. DEL NOCE, AUGUSTO, «La gnoseologia cartesiana nell'interpretazione di Arnauld», en AA. VV., *Cartesio nel terzo centenario del «Discorso sul metodo»*, Milano, Vita e pensiero, 1937, pp. 259-284, ahora en IDEM, *Da Cartesio a Rosmini, op. cit.*, pp. 442-480

⁹ Cfr. DEL NOCE, AUGUSTO, *Riforma cattolica... op. cit.*, pp. 203-204.

En cuarto y último lugar, verificamos la presencia del tomismo en el proceso de desarrollo de la filosofía de Del Noce en otro eje de interés, central para nuestro autor, el de la relación entre existencialismo y metafísica del ser. Del Noce llegó a afirmar en 1980 lo siguiente: «*L'esistenzialismo religioso e il tomismo insieme. Forse l'incontro tra il tomismo e il pensiero moderno non si è mai attuato così profondamente come nel suo pensiero [de Gilson], né può progredire che nella sua linea*»¹⁰. Esta afirmación tiene un largo proceso de preparación. Ya en 1948, Del Noce participa de un congreso en el que cita a Gilson como exponente de un tomismo existencial, frente al «tomismo de los manuales». La verdadera actitud metafísica es la de quien se deja interpelar por el misterio del ser, y no la de quien asume los problemas filosóficos como ya resueltos y presentados en un manual¹¹. Del Noce cita aquí al existencialista Marcel. Gilson vendría a responder a las inquietudes planteadas por el existencialismo, redescubriendo el sentido profundo de la filosofía tomista.

Como podemos ver, el tomismo está presente de diversas maneras en el desarrollo temprano de la filosofía delnoceana. Esto ya responde a uno de los interrogantes que nos habíamos planteado acerca del significado de la explícita adhesión de Del Noce a cierto tomismo en su madurez. Lo primero que podemos decir es que no se trata de una ruptura o conversión abrupta en el pensamiento de este autor, sino que hay una continuidad, una coherencia. Queda pendiente todavía señalar con mayor precisión de qué se trata esta declaración de adhesión, y por qué se produjo en ese momento y no antes. Pero lo cierto es que después de este breve repaso por el proceso de formación de Del Noce en relación al tomismo ya no es tan sorprendente leer lo que escribió en 1975 refiriéndose a «su» línea alternativa de la modernidad como la que va «*verso la conciliazione con la tradizione (da Cartesio a Rosmini e oltre, appunto verso la riscoperta del tomismo)*»¹². Si tomamos en

¹⁰ DEL NOCE, AUGUSTO, «Gilson e Chestov», *op. cit.*, p. 74.

¹¹ Cfr. DEL NOCE, AUGUSTO, «L'“inattualità” della metafisica dell'essere», en AA. VV., *Ricostruzione metafisica*, «Atti del IV Convegno di studi filosofici cristiani tra professori universitari», Padova, Liviana, 1949, pp. 366-369.

¹² DEL NOCE, AUGUSTO, «La riscoperta del tomismo in Étienne Gilson», *op. cit.*, p. 51.

serio esta afirmación, podemos decir a partir de aquí que Del Noce adhiere al tomismo, en sentido amplio, en particular al tomismo de Gilson, no sólo porque comparte un modo de entender la filosofía cristiana, como fruto de una reflexión que nace de la unidad entre filosofía y teología, sino también porque se identifica con una concepción del ser, una metafísica, que reconoce como propia del tomismo auténtico.

3. Alcances de la relación de Del Noce con el tomismo

Se puede hablar de afinidad con el tomismo en sentido amplio en Del Noce en la medida en que su acuerdo metafísico con esta corriente no sea una simple coincidencia externa, una relación de mera no contradicción con la filosofía de Santo Tomás. Aquí, creemos, se ve, en algún sentido, el límite de la posición de Rocco Buttiglione quien, aunque afirma que «*dal punto di vista dei contenuti, è difficile ritrovare negli scritti di Del Noce una singola proposizione che sia chiaramente in contraddizione con il pensiero dell'Aquinate*», dice también que «*è però indubbio che l'atmosfera ed il metodo del filosofare sono evidentemente ed assolutamente diversi*»¹³. Buttiglione parece aquí proponer la idea de la mera no contradicción entre Del Noce y el tomismo, al mismo tiempo que afirma la radical diferencia en el método y la atmósfera filosófica. Se trata de una perspectiva incompleta. El progresivo redescubrimiento del tomismo por parte de nuestro autor no se limita a la verificación de la no contradicción entre esta filosofía y la suya, sino que va acompañado por declaraciones explícitas de adhesión a este tipo de metafísica, tal como vemos en el famoso texto del '75, «La riscoperta del tomismo in Étienne Gilson». Nos atrevemos a hablar afinidad con el tomismo en Del Noce, en sentido amplio, en la medida en que, con el correr de los años, él mismo va haciendo manifiesta su cercanía a esta corriente.

Aun cuando se acepte que Del Noce hizo propias las tesis fundamentales de la metafísica tomista, y que lo hizo en forma

¹³ BUTTIGLIONE, ROCCO, «Del Noce maestro di filosofia», en RIZZA, ALDO (ed.), *Augusto Del Noce. Il problema della modernità*, Roma, Studium, 1995, p. 21.

explícita, en particular en sus últimos años, existe para algunos críticos otra dificultad para poder hablar en él de un verdadero contacto con el tomismo, incluso en sentido amplio. La afirmación de las tesis tomistas, ¿es el resultado de un verdadero trabajo filosófico en Del Noce o es una mera asunción pasiva de los presupuestos metafísicos tradicionales del tomismo? Antonino Poppi encarna esta posición cuando afirma:

Qua e là, nelle pagine delnociane, vengono esaltate le strutture portanti del pensiero tommasiano: la sua vocazione metafisica, il realismo della conoscenza, la consistenza e la dignità dell'ente individuale e personale, l'affermazione del libero arbitrio, ecc.; tutte queste dottrine vengono semplicemente affermate e riprese senza discussione da Del Noce, stanno come alle sue spalle, senza inquietudini, costituiscono cioè delle pure 'assunzioni'. Non è difficile rendersi conto, pertanto, della debolezza di tale partenza dogmatica e dell'inquinamento cui sono esposti quei presupposti passivamente recepiti, declinate poi secondo le interpretazioni dei tomisti successivi e non della fonte originaria¹⁴.

¿Puede hablarse de afinidad con la metafísica tomista cuando se trata de una mera recepción pasiva, no problematizada, de los principios del Aquinate?, ¿o se trata más bien de una suerte de dogmatismo religioso, pre-filosófico, que nada tiene de filosóficamente tomista? Cuando leemos estas críticas de Poppi no podemos dejar de sorprendernos. Del Noce no es precisamente un autor que sostenga sus tesis sin problematizarlas escrupulosamente. Lo que puede generar alguna confusión en los críticos es el modo de problematización desarrollado por nuestro autor, que no es directo sino a través de la lectura crítica de la historia de la filosofía. De la lectura del texto de Poppi parece deducirse, por ejemplo, que Del Noce toma de la tradición tomista las ideas del realismo metafísico y de la dignidad de la persona y su libertad, sin hacerse preguntas, sin someterlas a pruebas. En realidad, todo el camino intelectual de nuestro autor podría ser definido como la búsqueda de una

¹⁴ POPPI, ANTONINO, «Augusto Del Noce e il tomismo», en Danilo CASTELLANO (ed.), *Augusto Del Noce. Il pensiero filosofico, op. cit.*, p. 74.

confirmación, sobre todo a través de una relectura filosófica de la historia, de estas tesis con las que él ciertamente parte, pero no al modo de dogmas aceptados por un acto de fe, sino al modo en que las evidencias primeras son captadas por nuestra inteligencia para ser luego profundizadas cada vez más. El pensamiento histórico-crítico desarrollado por Del Noce es su modo de apropiarse de las tesis tomistas de las que habla Poppi. A través de un lúcido análisis histórico-filosófico nuestro autor va demostrando la inconsistencia de las tesis opuestas a la metafísica clásica. La comprobación del resultado político y cultural al que estas tesis imanentistas llevan es una demostración más de su falsedad. Este trabajo de refutación sirve, al mismo tiempo, como profundización y confirmación de las certezas iniciales del filósofo de Turín, afines a la metafísica tomista. De ninguna manera, por lo tanto, se puede hablar de «pasividad» en este proceso.

Lo que puede decirse en favor de Poppi es que Del Noce no hace un tratamiento explícito de los principios metafísicos a los que adhiere, y que en su análisis histórico, en todo caso, se muestra con mayor fuerza la incoherencia de los principios metafísicos opuestos que la verdad de los propios. Podríamos, en cambio, suscribir lo que dice Vittorio Possenti acerca del modo en que nuestro autor se relaciona con la metafísica: «*in Del Noce le grandi tesi della metafisica classica sono accolte, e per così dire presupposte; sono recuperate anch'esse attraverso la storia*»¹⁵, si agregamos que esa recuperación realizada a través de la historia tiene para nosotros el valor de una auténtica problematización de los principios metafísicos, de manera tal que al final del camino delnociano podemos hablar ciertamente de una metafísica presupuesta, pero de ninguna manera de una aceptación pasiva de la misma. Su apropiación de la metafísica tomista es a través de la historia y, por decir así, por vía negativa. Creemos que se trata de un modo de apropiación válido, original y auténticamente filosófico.

¹⁵ POSSENTI, VITTORIO, *op. cit.*, p. 54.

4. Del Noce y el tomismo platónico-agustiniano

Del Noce nunca escribió un tratado sistemático de metafísica, pero si reunimos los contenidos de su metafísica presu- puesta veremos que en ella se integran aspectos del platonismo, del aristotelismo y del agustinismo. Su afirmación de las ver- dades eternas nunca significa una pérdida de contacto con el concreto existente, y su clara adhesión al carácter objetivo del realismo gnoseológico, no pierde jamás de vista el peso de la dimensión subjetiva del conocimiento. De esta manera, Del Noce progresivamente va redescubriendo el tomismo específi- camente en la interpretación que ofrece Gilson. El tomismo auténtico es para él el que pone en el centro al *actus essendi*, el tomismo que algunos llaman «existencial»¹⁶. Si se profundiza esto desde el punto de vista metafísico se llega sin dificultad a ver el parentesco de esta perspectiva con la tesis de Cornelio Fabro acerca de la centralidad de la noción metafísica de parti- cipación en el pensamiento de Santo Tomás. A partir de media- dos de los años '60 encontramos en Del Noce textos en los que se pone de manifiesto esta relación¹⁷. La metafísica clásica es para Del Noce la que reúne en una síntesis superadora plato- nismo y aristotelismo, es el tomismo auténtico en el que el agustinismo tiene un lugar fundamental. Si no se tiene en cuen- ta esto es natural que lleguemos, por ejemplo, a las conclusio- nes de Enrico Berti:

Intesa in questo modo, ossia come «platonismo cristiano», la metafisica di Del Noce non coincide certamente con la cosid- detta «metafisica classica», che nella tradizione della filosofia cristiana viene identificata piuttosto col filone aristotelico- tomistico. Come è stato infatti ormai più volte notato, Del Noce non fu mai propriamente tomista, anzi probabilmente non si occupò mai di San Tommaso, ma ebbe soltanto un tar- divo entusiasmo per una particolare interpretazione del tomi- smo, quella di Étienne Gilson, da lui condivisa soprattutto come proposta di un «filosofare nella fede», cioè di una filo-

¹⁶ Cfr. GILSON, ÉTIENNE, *Le thomisme. Introduction a la philosophie de Saint Thomas d'Aquin*, Paris, Vrin, 1944⁵, p. 512 y ss.

¹⁷ Cfr. DEL NOCE, AUGUSTO, *Riforma cattolica...*, op. cit., p. 501.

sofia que nasce e si sviluppa in un contesto originariamente già cristiano, cioè già caratterizzato e determinato da una fede religiosa¹⁸.

Es cierto que muchas veces Del Noce habla de platonismo cuando se refiere a la metafísica griega, a la que se agregan los aportes del cristianismo, pero para él no hay contradicción entre el platonismo y el aristotelismo tomista, porque «*l'Aristotele a cui si ispira S. Tommaso è un Aristotele continuatore e non negatore di Platone*»¹⁹. Sólo si se piensa que hay una radical e insalvable oposición metafísica entre Platón y Aristóteles se puede concluir que Santo Tomás es continuador de Aristóteles y no de Platón. Como consecuencia de esto, la expresión «metafísica clásica» tendrá un significado distinto del que le atribuye nuestro autor. Será aquí exclusivamente la línea aristotélico-tomista. En el texto de Berti se afirma que ésta es la interpretación de la tradición de la filosofía cristiana. Del Noce en cambio cree que se puede hablar de «metafísica clásica» en un sentido más amplio. Éste es el error que él quiere combatir cuando en un determinado período de su vida habla de ontologismo (en un sentido distinto al de la doctrina condenada en el Concilio Vaticano I). Lo que Del Noce quiere criticar es una determinada interpretación del tomismo, aquella que le cierra las puertas al agustinismo, y consecuentemente también al platonismo. Existen distintos estudios sobre el pensamiento de Santo Tomás en el último siglo que parecen avalar la intuición de nuestro autor, ya que muestran cada vez con mayor claridad la presencia del platonismo y del agustinismo en el Aquinate²⁰.

Por otra parte, también nos parece refutable aquella otra frase de Berti según la cual Del Noce habría tenido «solamente un tardío entusiasmo por una particular interpretación del

¹⁸ BERTI, ENRICO, «Metafisica, politica e democrazia in Augusto Del Noce», en MERCADANTE, FRANCESCO – LATTANZI, VINCENZO (ed.), *Essenze filosofiche e attualità storica, Atti del Convegno internazionale di studi su Augusto Del Noce. Roma, 9-11 novembre 1995*, Roma, Edizioni Spes-Fondazione Del Noce, 2000-2001, pp. 555-556.

¹⁹ DEL NOCE, AUGUSTO, «La parola incantata “inveramento”», en *L'Europa*, 15.10.1971, n. 15, 15-34, ahora en IDEM, *Rivoluzione, risorgimento, tradizione*, MERCADANTE, FRANCESCO - TARANTINO, ANTONIO - CASADEI, BERNARDINO (ed.), Milano, Giuffrè, 1993, p. 377.

²⁰ Cfr. FABRO, CORNELIO *La nozione metafisica di partecipazione secondo S. Tommaso d'Aquino*, Torino, SEI, 1963; FOREST, AIMÉ, *La structure méthaphysique du concret selon Saint Thomas d'Aquin*, Paris, Vrin, 1956.

tomismo, la de Étienne Gilson». Ya nos hemos referido a los numerosos testimonios que prueban que Del Noce tuvo interés por Gilson desde su juventud. La relación de nuestro autor con el tomismo, como decíamos en otras oportunidades, es de carácter circular. Esta tradición está presente en la formación del filósofo turinés y es uno de los estímulos de sus reflexiones, aunque por momentos parezca ausente. A partir de mediados de la década del '60 vuelve a cobrar visibilidad cuando es reencontrada a la luz de las meditaciones sobre los problemas de la modernidad.

5. El tomismo y la filosofía cristiana

Del Noce procede hacia el redescubrimiento de un tomismo en el que se mantiene viva la presencia del agustinismo. Desde su perspectiva, Santo Tomás ciertamente supera la visión de San Agustín, pero no la niega. Incorpora sus intuiciones en una síntesis superior. Además de constatar esto en el plano metafísico, en el que la presencia platónico-agustiniana en el tomismo se manifiesta en la centralidad de la noción de participación en la filosofía del Aquinate, lo verificamos también en el plano de las relaciones entre la fe y la razón. Es Gilson el que, contra las principales interpretaciones de Santo Tomás en su tiempo, demuestra que la filosofía del Aquinate es inseparable de su teología²¹. Ya no se puede presentar su filosofía como si, desde el punto de vista existencial, del proceso de formación de la misma, fuera independiente de su teología. Gilson nos presenta así a un Santo Tomás que recoge la herencia agustiniana, en el que se da una verdadera filosofía cristiana. La recuperación que hace Gilson de este aspecto del Aquinate nos permite entender que también en este tema Del

²¹ Cfr. GILSON, ÉTIENNE, «Attualità di San Tommaso», en IDEM, *Problemi d'oggi. Il tomismo e la sua situazione attuale. Il caso Teilhard de Chardin. Il dialogo difficile*, Torino, Borla, 1967, p. 36. En este texto, que Del Noce tiene bien presente porque fue editado y prologado por él mismo, Gilson expresa que es conciente de lo revolucionaria que puede ser en el mundo académico su presentación de Santo Tomás como principalmente teólogo: «Comincerò quindi col fare un'affermazione che a tutta prima può sembrare innocente e innocua ma che in realtà è una vera bomba: san Tommaso è soprattutto e anzitutto un teologo».

Noce puede ser considerado un autor afin al tomismo. Desde la perspectiva de un cierto tomismo neoescolástico, según la cual un pensador cristiano puede y debe realizar una filosofía totalmente autónoma respecto de su fe, separando su vida de fe de su ser filósofo, un autor como el nuestro necesariamente es visto como fideísta. La misma acusación, por otra parte, es lanzada contra Gilson. Creemos que estas son las premisas que llevan a Antonino Poppi a considerar, en el mismo texto que citábamos anteriormente, que Del Noce debe ser sin dudas considerado como un autor cercano al fideísmo antimetafísico de Pascal²². Es interesante notar cómo la comprensión del tema de la filosofía cristiana afecta directamente al de la metafísica. La perspectiva separatista de Poppi en lo que respecta a la relación entre la razón y la fe lo lleva a descalificar las intuiciones metafísicas delnocianas, que perderían fuerza por no ser, a su juicio, estrictamente racionales. Por este motivo Del Noce dejaría de ser un autor adecuado para combatir el racionalismo moderno.

Purtroppo la fragilità dell'impostazione metafisica del nostro autore non sembra la più attrezzata per condurre ad armi pari, cioè solo razionali, una simile contesa, per la quale, all'opposto, una più robusta metafisica classica e tomistica, correttamente intesa, potrebbe fornire le armi teoretiche vincenti²³.

Nuestro desacuerdo con esta interpretación no sólo se debe al hecho de que califica como «frágil» la postura metafísica de Del Noce, o a su modo de entender «correctamente» el tomismo, como se deduce de lo dicho anteriormente, sino también a su subordinación al racionalismo, en la aceptación acrítica de la necesidad de desarrollar una filosofía separada, autosuficiente, para poder entrar al campo de batalla de la modernidad. Junto con Gilson y Del Noce, creemos que una filosofía semejante no es, en el plano existencial, posible, ni en los pensadores cristianos ni en los implícita o explícitamente racionalistas. Devolver la filosofía de Santo Tomás a la unidad íntima con su teología, como hizo Gilson, no es relegarlo a un pasado muer-

²² Cfr: POPPI, ANTONINO, *op. cit.*, p. 82.

²³ *Idem*.

to, «encerrándolo en el Medioevo», porque, como muestra Del Noce, la relación íntima entre la actitud del individuo frente a lo sobrenatural y su filosofía es algo a lo que el hombre moderno tampoco puede escapar. Santo Tomás representa el ejemplo más acabado de una actitud de apertura a la dimensión trascendente que, lejos de quitar autonomía a la filosofía, constituye su condición primera. Augusto Del Noce tiene esta misma actitud, por lo que su encuentro con los motivos más profundos del tomismo no debe sorprendernos.

6. ¿Por qué no antes?

Hay una última pregunta que debemos enfrentar en esta cuestión de Del Noce y el tomismo. ¿Por qué, si conoció el pensamiento de Santo Tomás desde sus primeros años en la filosofía, tal como mostramos, comenzó tan tarde a manifestar explícitamente su aprecio por el mismo (no antes de 1965)? ¿Cuáles fueron los motivos que lo llevaron a evitar hablar de tomismo en términos positivos y explícitos hasta esa fecha? De nuestra exposición se deduce que no se trató en absoluto de razones filosóficas, metafísicas. Creemos que Del Noce en ninguna etapa de su vida intelectual ha sostenido una metafísica incompatible con el tomismo. Nuestra tesis es justamente que fue la metafísica implícita pero presente en todo su itinerario filosófico, profundamente concorde con el tomismo, la que lo fue llevando a este encuentro.

Entonces, si había afinidad de fondo, ¿por qué no hacerla visible, explícita?, ¿por qué, por ejemplo, cuando en 1964 Del Noce propone una línea alternativa de la modernidad en *Il problema dell'ateismo*, no menciona al tomismo como el punto de llegada necesario? La falta de respuestas a esta última pregunta es la que lleva a Vittorio Possenti a hablar de este libro como de una «obra incompleta»²⁴, porque, siendo fieles a los «presupposti stessi dell'opera delnoceana», a la «struttura stessa della sua ermeneutica della modernità»²⁵, debemos decir que esa obra necesita ampliar su horizonte «alla filosofia

²⁴ Cfr. POSSENTI, VITTORIO, *op. cit.*, p. 47.

²⁵ *Ibidem*, p. 60.

dell'Aquinate»²⁶, ya que «*le fondamentali direzioni del pensiero moderno possono essere intese come specifiche dissoluzioni o rotture o negazioni della sintesi tomista*»²⁷. Estamos de acuerdo. Falta una mención explícita del tomismo, que es requerida por la misma lógica interna delnociana. También coincidimos con Possenti en señalar el año 1965 como clave en este proceso de explicitación de la concordancia con el tomismo por parte de Del Noce. Quizás una primera diferencia entre nuestra interpretación y la de Possenti está justamente en que éste identifica el momento exacto de este cambio en 1966 con la lectura por parte de Del Noce de *Le Paysan de la Garonne* de Maritain, a la que siguieron los textos de Gilson. Nosotros, como vimos, creemos que el inicio de la explicitación coincide con el encuentro personal entre Del Noce y Gilson, e identificamos en *Riforma cattolica*, del '65, textos en los que esta revalorización explícita del tomismo comienza a manifestarse. Otro punto de diferencia de matices con Possenti está en el hecho de que este intérprete, aun reconociendo que Del Noce finalmente da el paso hacia la revalorización del tomismo, integrándolo a la visión de *Il problema dell'ateismo*, sigue subrayando el carácter para él incompleto de su obra, ya que «*la strada verso Tommaso è stata aperta ma non percorsa*»²⁸ por el filósofo turinés. Nosotros, en cambio, apoyados en los resultados a los que nos llevó nuestra investigación sobre la presencia continua del tomismo en nuestro autor desde su juventud, creemos que la explicitación, efectivamente realizada, de su acuerdo con el tomismo a través de Gilson, significa un paso necesario en la lógica interna de la filosofía delnociana que permite ubicar en su lugar a cada una de sus intuiciones, pero no representa un salto, una fractura, de su pensamiento. De esta manera, la filosofía de Del Noce se nos presenta como completa, no en el sentido de que no haya nada más que decir después de él, sino en el sentido de la madurez y la coherencia internas.

²⁶ *Ibidem*, p. 71.

²⁷ *Ibidem*, p. 59.

²⁸ *Ibidem*, p. 62.

Se vuelve aún más interesante, con el aporte de Possenti, la pregunta que nos hacíamos. ¿Por qué Del Noce no hace explícita su revalorización del tomismo antes, dado que así lo exigía su lógica interna? El mismo Possenti arriesga algunas respuestas a este interrogante:

Esistevano alcuni motivi perché in base al suo metodo Del Noce potesse legittimamente mettere tra parentesi il tomismo: in primo luogo perché è stata nella modernità una filosofia ineffettuale, ossia poco capace di generare parallelismo filosofico-politico, e quindi poco classificabile in base all'assunto transpolitico. Poi perché ha costituito l'unica tra le filosofie premoderne a non essere continuata nella modernità [...]; infine perché è sì una filosofia religiosa, ma fondata sull'evidenza dell'essere assai più che sull'opzione²⁹.

Es sumamente interesante esta interpretación de Possenti. El tomismo más que ser rechazado es puesto entre paréntesis por las exigencias del método de nuestro autor. En continuidad con lo que hemos dicho, es el encuentro con el método análogo de Gilson el que le permite ver la posibilidad de integrar al tomismo en su interpretación. En el centro de este problema está la relación entre el tomismo y la historia actual. Gilson es la figura ideal para resolverlo.

Queda claro pues que los motivos de Del Noce para poner entre paréntesis al tomismo por muchos años no son de tipo metafísico, sino más bien metodológico. La cuestión que parece no poder resolver Del Noce, al menos hasta mediados de los '60, es si el tomismo, aun cuando aceptemos la verdad de sus tesis, es capaz de hablarle al hombre de hoy. Del Noce sabe perfectamente que las verdades metafísicas son eternas, y que como tales son válidas en cada momento de la historia. ¿Por qué, entonces, duda de esta capacidad cuando se trata del tomismo? Encontramos algunas respuestas en una reconstrucción, cargada de elementos autobiográficos, de la relación entre cristianismo y marxismo en el pensamiento italiano

²⁹ *Ibidem*, p. 59.

publicada por Del Noce en 1970³⁰. La situación del mundo cultural católico de los años de juventud de nuestro autor podía definirse por la

permanenza di quella veduta che il padre Gemelli aveva espresso, nel 1914, nell'articolo inaugurale della rivista *Vita e pensiero*, intitolato *Medioevalismo*: «Noi siamo medioevalisti e lo siamo perché riconosciamo che la così detta cultura moderna è il nemico più feroce del cattolicesimo e perché riconosciamo che è vano parlare di adattamenti, di penetrazione. Tutto questo è vano. Tutto questo si riduce, in ultima analisi, a rinunciare a ciò che è l'elemento fondamentale e caratteristico del cattolicesimo³¹.

Del Noce siente ya desde entonces la necesidad de encontrar una respuesta más adecuada al desafío de la modernidad que la expresada por el fundador de la *Università Cattolica del Sacro Cuore*. A nuestro autor no lo conformaba este «*tomismo legato alla prima impostazione, di restaurazione teocratica, dell'Università cattolica*»³². A través de una figura como Gemelli, el tomismo se unía al medievalismo, con lo que renunciaba a hablarle a los hombres del presente. Del Noce se referirá más tarde a la actitud reaccionaria como a una «*forma archeologica dell'utopia*», que cae en el error de «*confondere l'affermazione dei principi soprastorici con l'immagine di una realtà storica realizzata, così da essere indotto a pensare che l'eternità dei principi escluda la "novità dei problemi"*»³³. La posición reaccionaria está condenada al fracaso, en primer lugar porque es imposible volver el tiempo atrás, y en segundo lugar porque está subordinada, en la oposición, al progresismo, ya que acepta la visión axiológica de lo moderno, aunque, obviamente, con signo opuesto. Del Noce, en esta etapa, parece no poder separar del todo al tomismo de sus representantes reaccionarios. A esta explicación cultural-política se agregaba otra, relacionada, pero de carácter filosófico.

³⁰ DEL NOCE, AUGUSTO, «Cristianesimo e marxismo nel pensiero italiano», en *L'Europa*, 17.06.1970, n. 18, 39-43, ahora en IDEM, *Rivoluzione, risorgimento, tradizione, op. cit.*, pp. 217-231.

³¹ *Ibidem*, p. 222.

³² *Ibidem*, p. 224.

³³ DEL NOCE, AUGUSTO, «Rivoluzione. Risorgimento. Tradizione», en *L'Europa*, 15.10.1972, n. 17, 129-141, ahora en IDEM, *Rivoluzione, risorgimento, tradizione, op. cit.*, p. 435.

Nuestro autor siempre se sintió lejos del tomismo neoescolástico esencialista, el «tomismo de los manuales» del que hablaba ya en el Congreso de Gallarate, en 1948³⁴, tomismo en el que los problemas filosóficos se presentan como si no involucraran al hombre que se los plantea, y en el que la relación entre razón y fe es planteada fuera de su realización existencial. Este es el tomismo «habitual» al que se refiere muchas veces nuestro autor, y que se distingue profundamente del que proponen Gilson o Maritain³⁵. Ésta es la explicación del «fastidio inicial»³⁶ que tuvo que superar Del Noce frente al término tomismo. Lo interesante es que este fastidio frente a un determinado tipo de tomismo, lo llevó a descubrir la actualidad del pensamiento auténtico de Santo Tomás.

¿Por qué no antes, entonces? Porque el tomismo de escuela que conoció Del Noce en sus primeros años (no el de Mazzantini, por ejemplo) se le presenta como inadecuado filosófica y culturalmente para dar respuestas a los problemas primordiales de la actualidad histórica. Quizás debemos ver como una limitación de nuestro autor el hecho de haber identificado este tomismo esencialista con el tomismo sin más, dando origen a un prejuicio que le impidió descubrir antes, en forma plena, a un autor como Gilson, al que tenía desde el comienzo delante de sus ojos. Frente a esta circunstancia podemos optar. O nos detenemos en la crítica de lo que Del Noce no hizo para descubrir antes a Santo Tomás, o ilustramos, en cambio, el interesantísimo camino que lo llevó, a pesar de este prejuicio, al descubrimiento de la fecundidad de la filosofía del Aquinate en el mundo de hoy.

7. A modo de conclusión

Enrico Berti, en el mismo texto en el que sostiene que la posición metafísica de Del Noce es un «platonismo cristiano», y que por lo tanto no se puede hablar de tomismo en él, ilustra

³⁴ Cfr. DEL NOCE, AUGUSTO, «L' "inattualità" della metafisica dell'essere», *op. cit.*

³⁵ Cfr. DEL NOCE, AUGUSTO, «Cristianesimo e marxismo nel pensiero italiano», *op. cit.*, p. 226.

³⁶ Cfr. LIVI, ANTONIO, «Étienne Gilson: Una vera filosofia per l'intelligenza della fede», en DI Ceglie, ROBERTO (ed.), *Verità della Rivelazione. I filosofi moderni della «Fides et Ratio»*, Milano, Ed. Ares, 2003, p. 128.

su posición polemizando con Gianni Vattimo. La metafísica clásica, según Berti, corresponde a la línea estrictamente aristotélico-tomista, por lo que es «*completamente errata, a mio avviso*, —dice este estudioso— *la valutazione che di Del Noce ha dato Vattimo, quando ha affermato che egli sarebbe stato “un tomista travestito”, perché “il nocciolo del suo pensiero è una ripresa della metafisica classica”*»³⁷. En esta cuestión, Vattimo parece ver con mayor precisión que Berti. ¿Hasta qué punto la identificación que realiza Vattimo entre la metafísica presu- puesta en Del Noce y el tomismo es «apresurada»³⁸? ¿Cuán equivocado está Vattimo cuando pone bajo una misma categoría a estos autores que sostienen una metafísica realista, en la que se afirma la trascendencia del Ser y la consistencia ontológica de los entes creados? Esto de ninguna manera significa seguir a Vattimo en su afirmación de la relación necesaria entre verdad y violencia, ni en su postulación del «pensamiento débil», sino solamente reconocerle su acierto al juzgar, quizás con la claridad de la distancia de quien se encuentra en una postura radicalmente opuesta, que hay en Del Noce un trasfondo metafísicamente realista, en total armonía con el tomismo.

Nuestro acuerdo con Vattimo en su juicio sobre el trasfondo metafísico de Del Noce se detiene cuando, hablando de «disfraz», el filósofo posmoderno insinúa que Del Noce oculta sus verdaderas intenciones mientras entra en diálogo con las distintas corrientes del pensamiento moderno. Con esta imagen, Vattimo parece estar diciendo que el tomismo está imposibilitado de hablarle, en cuanto tal, al hombre de hoy, y que por lo tanto necesita «disfrazarse» para hacerse escuchar. Una lectura sin prejuicios de los textos de nuestro autor nos revela que su actitud es siempre transparente, que nunca oculta sus opciones profundas, que al entrar en diálogo con cualquier corriente filosófica siempre muestra desde el comienzo todas sus cartas, y, lo más importante de todo, que su progresivo redescubrimiento del tomismo es el resultado de una cada vez mayor profundización de la actualidad filosófica. Lo suyo, entonces, es más bien la demostración de que el tomismo es

³⁷ BERTI, ENRICO, *op. cit.*, p. 556.

³⁸ *Cfr. idem.*

absolutamente actual, y que se lo encuentra como respuesta cuando se indaga en lo más hondo de la crisis de la modernidad. Vattimo en cambio introduce esta intuición sobre el corazón metafísico de Del Noce en su esquema del pensamiento débil, que es en el fondo un desarrollo de la filosofía del devenir. El fundamento (aunque Vattimo no aprobaría seguramente esta expresión) de la *debilidad* del pensamiento es justamente la concepción del ser como historia, como movimiento continuo³⁹. La no inmutabilidad del Ser es la justificación última de todo relativismo, de todo pensamiento débil. Desde este punto de vista, cuando se procede al análisis de un autor, en cuanto se advierte en éste cualquier referencia a una verdad metahistórica o a una tradición de continuidad, como por ejemplo el tomismo, se considera suficientemente probada no sólo su inactualidad sino también su íntimo espíritu reaccionario. Una filosofía del devenir es incapaz de apreciar el planteo delnociano de la actualidad de lo clásico.

¿Del Noce tomista, entonces? Ciertamente no es un tomista de escuela, pero sí se puede hablar de afinidad con el tomismo si se entiende por esto una profunda cercanía, tanto en los temas últimos de la metafísica como en la visión de la relación entre la razón y la fe, entre su planteo y el del tomismo, tal como lo entiende Gilson. Esta afinidad, reconocida explícitamente por nuestro autor, no es fruto de un encuentro que se da sólo al final de su camino intelectual sino que es el resultado de una interacción constante entre su pensamiento y el de algunos de los más notables representantes de esta corriente de la tradición filosófica cristiana.

Bibliografía

CASTELLANO, DANILO (ed.), *Augusto Del Noce. Il pensiero filosofico*, Napoli, Edizioni Scientifiche Italiane, 1992.

DELBOSCO, RICARDO, «Del Noce y Gilson. Presupuestos metafísicos en el pensamiento histórico-crítico delnociano», en *Aquinas* 2-3, LIII, Roma 2010, pp. 603-612.

³⁹ Cfr. VATTIMO, GIANNI, *Nichilismo ed emancipazione*, Milano, Garzanti, 2003, p. 18.

- DEL NOCE, AUGUSTO, *Pensiero della chiesa e filosofia contemporanea. Leone XIII. Paolo VI. Giovanni Paolo II*, Leonardo SANTORSOLA (ed.), Roma, Studium, 2005.
- , *Da Cartesio a Rosmini. Scritti vari, anche inediti, di filosofia e storia della filosofia*, Francesco MERCADANTE - Bernardino CASADEI (ed.), Milano, Giuffrè, 1992.
- , *Verità e ragione nella storia. Antologia di scritti*, Alberto MINA (ed.), Milano, Rizzoli, 2007.
- , *Riforma cattolica e filosofia moderna. Volume I: Cartesio*, Il Bologna, Mulino, 1965.
- , «L' "inattualità" della metafisica dell'essere», en AA. VV., *Ricostruzione metafisica*, «Atti del IV Convegno di studi filosofici cristiani tra professori universitari», Padova, Liviana, 1949, pp. 366-369.
- , *Rivoluzione, risorgimento, tradizione*, MERCADANTE, FRANCESCO - TARANTINO, ANTONIO - CASADEI, BERNARDINO (ed.), Milano, Giuffrè, 1993.
- DI CEGLIE, ROBERTO (ed.), *Verità della Rivelazione. I filosofi moderni della «Fides et Ratio»*, Milano, Ed. Ares, 2003.
- FABRO, CORNELIO, *La nozione metafisica di partecipazione secondo S. Tommaso d'Aquino*, Torino, SEI, 1963.
- FOREST, AIMÉ, *La structure métaphysique du concret selon Saint Thomas d'Aquin*, Paris, Vrin, 1956.
- GILSON, ÉTIENNE, *Problemi d'oggi. Il tomismo e la sua situazione attuale. Il caso Teilhard de Chardin. Il dialogo difficile*, Torino, Borla, 1967.
- , *Le thomisme. Introduction a la philosophie de Saint Thomas d'Aquin*, Paris, Vrin, 1944³.
- MERCADANTE, FRANCESCO - LATTANZI, VINCENZO (ed.), *Essenze filosofiche e attualità storica, Atti del Convegno internazionale di studi su Augusto Del Noce. Roma, 9-11 novembre 1995*, Roma, Edizioni Spes-Fondazione Del Noce, 2000-2001.
- PARIS, ANDREA, *Le radici della libertà. Per un'interpretazione del pensiero di Augusto Del Noce*, Genova-Milano, Marietti, 2008.
- RIZZA, ALDO (ed.), *Augusto Del Noce. Il problema della modernità*, Roma, Studium, 1995.
- VATTIMO, GIANNI, *Nichilismo ed emancipazione*, Milano, Garzanti, 2003.